

Espionaje argentino en Chile – 1898

por

José Luis Alonso y Juan Manuel Peña

Resumen

En medio de graves tensiones diplomáticas entre Chile y Argentina en 1897-1898, ambas naciones comenzaron a fortalecer sus ejércitos y armadas. Junto con estos preparativos se filtraron tareas de espionaje. Se presenta evidencia documentada de esas actividades llevadas a cabo por el Gobierno argentino.

Abstract

Amidst grave diplomatic tensions in 1897-1898 and in the face of a possible armed conflict, the Governments of Argentina y Chile began to reorganize and increase their armed forces and espionage actions were carried out. Documentary evidence of these activities carried on by the Argentine government is presented.

Palabras clave: relaciones argentino-chilenas, espionaje argentino,

Key words: argentinian-chilean relationship, argentine spying,

Ni la herencia compartida de un origen común, ni la hermandad nacida a lo largo de la prolongada lucha por la independencia contra el enemigo en común, evitaron que en numerosas oportunidades, los litigios territoriales entre la República de Chile y nuestro país causaran enfrentamientos diplomáticos, tan severos, que el desencadenamiento de un conflicto bélico, pareció la única solución a los diferendos planteados.

En el mes de mayo de 1897, durante la segunda presidencia de José Evaristo Uriburu y ocupando, por tercera vez, el cargo de Ministro de Guerra el general Nicolás Levalle, la tensión entre ambos países crecía peligrosamente. Chile luego de su triunfo en la Guerra del Pacífico, inició la organización de un ejército permanente, según el modelo alemán, triunfante en la guerra contra Francia en 1870. Para tal fin contrató el concurso de militares alemanes y creó la Academia de Guerra y reformó el plan de estudios de la Escuela Militar en 1886. En la Argentina, el ministro Levalle dio comienzo a importantes reformas en el Ejército Argentino que fue organizado en grandes unidades o divisiones, se crearon dos grandes arsenales en Buenos Aires y Río IV., se organizaron unidades de Cazadores Andinos, dos regimientos de caballería y uno de Artillería de Costas. Bajo la recomendación ministerial, el Congreso Nacional autorizó la permanencia de los conscriptos todo el tiempo necesario para su mejor adiestramiento. Mientras en el Ejército en 1898 fue designado el coronel Richieri fue designado como Jefe del Estado Mayor General y en la marina fue nombrado en el cargo similar al comodoro Martín Rivadavía.

Una escalada armamentista, centrada en el incremento del poder naval de ambos países también dio comienzo por esos años.

En la sociedad de ambos países, numerosas voces clamaban por un enfrentamiento armado que diese fin al conflicto de límites territoriales que se arrastraba entre ambas naciones. El espanto de una guerra era más que posible.

En ese ambiente de tensines diplomáticas, ambas naciones se observaban con desconfianza y desarrollaron tareas de espionaje sobre el potencial adversario, actividades que no son muy conocidas en nuestros días.

En el Museo Regional “Dr. Adolfo Alsina”, en Caruhé, provincia de Buenos Aires, en el Fondo documental del general Nicolás Levalle, hemos rescatado algunos documentos, manuscritos originales, referidos a este tema, archivados bajo los números de inventario D/32 /1.2.3.4.5.6.7.9, Carpeta 56 y D/33, Carpeta foja 57.

El primero de los hallados esta rotulado como “Informe reservado de la situación de preparación del ejército chileno realizado por un enviado secreto, quién se agregó como particular a una inspección del general chileno Körner: Sin Firma”, mientras el segundo contiene un “Informe reservado de la situación geográfica y militar del ejército chileno enviado a Argentina. Firmado C.J.”

El documento archivado bajo el número D/32 es un memorándum (así está encabezado), fechado el 19 de mayo de 1898.

Si bien tanto su autor como su receptor permanecen en el anonimato, es fácil concluir, que el primero de ellos debió ser un oficial, experimentado, del ejército argentino, agudo observador, analista avezado y con libertad de movimientos, lo que se justifica por haber sido “agregado como particular a una inspección del general chileno Körner”.¹

El documento hallado analiza el estado de instrucción del regimiento 1° de Artillería, refiriendo que la misma se hace “con una batería de 7, sin escalones, con seis caballos por pieza, más 6 sirvientes por a caballo” y continúa detallando el sistema de tracción de cada pieza, realizado por 2 mulas “gordas y mansas” y

¹ El general Emilio Körner fue un militar prusiano, veterano de la guerra franco prusiana y graduado con honores de la Escuela de Guerra de Berlín y por órdenes del Mariscal Helmuth von Moltke fue enviado como observador a los ejércitos europeos más importantes de su época.

En 1885 y siendo capitán fue contratado por el gobierno de Chile como profesor de táctica, balística e historia militar en la Escuela Militar. Fundó la academia de Guerra del Ejército de Chile, donde dio comienzo a una intensidad docente, formando oficiales de Estado Mayor e introduciendo manuales de táctica, de logística y fortificación, dando comienzo a la modernización del ejército, según normas en uso en el ejército alemán.

Participo en el bando triunfador, en la revolución de 1891, en la que numerosos de los oficiales por él formados dieron el triunfo al partido Constitucional. Fue nombrado Jefe de Estado Mayor y luego Inspector General del Ejército, lo que de hecho lo convirtió en jefe del mismo.

En el año de 1895, por orden presidencial fueron contratados 30 oficiales alemanes con los que, el general Kölner intensificó sus reformas, destacándose entre ellas la implantación del Servicio Militar Obligatorio. Memorial del ejército de Chile Año XII 2° semestre, pag. 115-118 Inst. Geográfico Militar. Santiago de Chile.

el número de cajas de munición, “dos”, que era transportado por otro animal para cada una de las armas, agregando que “cada batería es seguida por otras mulas con cajas de municiones en número variable”.

El autor continúa con su observación, deteniéndose en la instrucción de las tropas

Como este número de piezas (26) sin escalones no permite dar colocación a toda la clase de 20 años del regimiento, se subdividen las piezas (subrayado en el original): mientras el cañón sirve para la escuela a pié, la carga y los fuegos, el avant tren sirve para escuela de conductores y escuela de la batería a caballo. Para los fuegos emplean paquetes de madera que representan un puente, una iglesia, una casa, caballería, artillería, infantería, etc. Se colocan a 30 ó 40m., frente a las piezas y el instructor manda, ¡Fuego a 2500 m. entre el puente y la iglesia! Los instructores son clases. Para todo el regimiento había un capitán y 4 ó 5 tenientes o alférez.

Analizando a continuación el grado de instrucción de aquellos llamados a servir en la guardia nacional, efectuando una comparación con la de nuestro país.

En suma, todo lo que hacen, después de 65 días de instrucción es elemental. No han tirado al blanco, ni creo tiraran. En artillería, han hecho mucho menos que nosotros, ya sea porque es la primera vez que movilizan y carecen de oficiales, ya sea por razones de economía. Creo también que el E.M.G. chileno, aún aprendiz en materia de instrucción rápida, no se ha dado cuenta de que la instrucción metódicamente lenta del recluta de línea que servirá años, es absolutamente inadecuada para reclutas de G. N., que solo servirán 90 días y no volverán a servir, puesto que, en el 99 (1899) será otro contingente de 20 años el que se instruirá. Mucho, muchísimo más inteligentes son nuestros programas de instrucción, empezando por el del 96. Nuestro E. M.G. basándose en el hecho de que disponía de solo 60 días, había prescripto que se formará en 60 días soldados para campaña (subrayado en el original). Y se hizo formándose, por consiguiente, también oficiales de G. Nacional para campaña (subrayado en el original).

La dura evaluación de la calidad de la instrucción militar impartida se extendió a la figura del general Emilio Körner.

Si no fuera una blasfemia (subrayado en el original) en Chile, tachar de incompetencia en esto de instrucción de G.N. (subrayado en el original) al general Körner me atrevería a hacerlo. Y yo agregaría que es muy posible que el general de más importancia a un concreto manejo de armas y al paso redoblado (el pataleo) que al rápido pase del orden de marcha al orden de combate. En efecto aún en la 3ª zona (que van a licenciar el 20 del actual) no ha maniobrado un soldado 4 veces en orden disperso en el campo (subrayado en el original), con espacio suficiente.²

Han hecho si orden disperso en las alamedas de las ciudades, de la manera siguiente: el cabo o sargento despliega su cuarta, lo hace marchar 10 pasos, manda reunión y a la carga (subrayado en el original) ¡Corren armando la bayoneta, gritan ¡ Viva Chile!, hasta la voz de alto. Otras veces, después de reunión el instructor manda alto, a cuya voz la primera fila pone rodilla en tierra, efectuando ambas filas fuegos de salva o a discreción ¡Con su repetición lo hacen muy bien!

El autor se extiende en su detalla observación de las instrucciones impartidas a las tropas chilenas, señalando errores, continuando con la evaluación del general Körner y su relación con el pueblo y con otros oficiales.

Estos ejercicios que remedan al combate y los ¡viva Chile! entusiasman al soldado y al público que no sabe aún que son ejercicios de orden muy inferior.

Estas minuciosidades en que entra el general Kölner y con él los comandantes de zona y de cuerpo, exigen que aquel tenga un cerebro poderoso para que le queden facultades para ocuparse de las de los partes elevados, de la instrucción y de la preparación para la guerra ¿Lo tiene? Es difícil saberlo, ya que todo Chile se queda con la boca abierta cuando habla el general y admira como sublimidades hasta las simplezas que larga. Hay que exceptuar de

² Despliegue de las tropas en línea de ataque., distribución en el terreno y aproximación al enemigo.

esta hipnotización a buena parte del alto y antiguo personal militar, que no se oculta para decir que Kórner es una nulidad, un mistificador encumbrado por Don Pedro Montt³,...

El memorando continúa evaluando la enseñanza impartida a los alumnos de la Escuela militar chilena y de su instructor o director alemán, un mayor que identifica solo con el apellido, von Bulow. Para ello, relata una visita efectuada por el general prusiano a esa institución, con objeto de evaluar la instrucción práctica impartida, sin dejar de hacer interesantes observaciones sobre la formación de los cadetes y de los oficiales chilenos y expresar belicosos deseos, que deben ser analizados en la muy tensa relación que existía entre nuestros países.

...he quedado sorprendido que el general Kölner gastara toda una tarde en nimiedades. Durante 3 horas el general hizo hacer manejo de armas, nada menos, a los cadetes, uno por uno, y por supuesto la idiota marcha de parada. Como instrucción práctica es poco. Hacen el manejo de armas (como toda la tropa chilena) con una energía frenética, como muñecos de madera cuyo resorte se escapa. Nuestros cadetes de San Martín maniobran con igual precisión, pero con más naturalidad y garbo. Empiezo a creer que los alemanes les han dado a los chilenos gato por liebre. Chile los contrató para que organizaran e instruyeran el ejército, como si tenientes segundos pudieran saber algo de trascendencia que no supieran los jefes chilenos... Como edad y aspecto, los cadetes son muy iguales a los nuestros, aunque los aventajan en esto: salen con espada de oficial y son asimilados a sargentos, solo a los oficiales saludan. En Chile, la ley y los reglamentos dan a los aspirantes a oficiales el lugar les corresponde. No se los equipara como entre nosotros a soldado raso.

Dudo que intelectualmente sean iguales a los cadetes de San Martín. En efecto, y sobre esto insisto, se da excesiva importancia a la parte inferior de la instrucción. Los tenientes alemanes no podían enseñar sino lo que sabían, o si sabían más de lo que se supone sepa un oficial joven... y les pareció más fácil concretarse

³ Pedro Pablo Elías Montt y Montt: político chileno. Fue diputado, ministro de justicia, de hacienda, senador y presidente de la República.

a hacer a la alemana lo que hacían a la chilena. El manejo de armas y la escuela del soldado. Preparan pues una generación de oficiales sargentones.

El chileno, militar o particular, viendo hacer bien el movimiento de descansar armas, exclama ¡No ve usted, somos los primeros soldados del mundo! Y lo creen... Es algo que suele ser bueno, y que más a menudo es malísimo.

En cambio llama la atención la casi absoluta falta en este país de una literatura militar. Nuestros grandes diarios, algunos pequeños diarios militares, folletos, etc., tienen al corriente de las cuestiones profesionales a nuestra oficialidad, a nuestra guardia nacional. Aquí nada de esto. En ninguna librería se encuentran libros militares de Europa, menos del país. Estas reflexiones las hago para llegar a concluir que el mando superior, en Chile, debe ser inferior al nuestro. Es cierto que hoy, en Chile, hay mando superior con ocho años de existencia, (subrayado en el original) puesto que el mando es Kölner. Aún así, y aunque sea mal el desearlo quisiera que llegue el caso de demostrarles que el manejo de armas no es todo el arte de la guerra y que no todo es peruano y boliviano.

El informe hallado continúa relatando un viaje de observación realizado por el desconocido autor, donde analiza datos sobre el número de tropas chilenas en condiciones de ser movilizadas y en qué época del año.

He recorrido la 3ª. zona, cuya G.N. va ser licenciada y parte de la 4ª. (al sur del Bio Bio): Arauco, Los Ángeles, (siguen dos nombres más ininteligibles) Trainquén, Temuco, donde hay guarniciones o cuadros de instrucción. En todas partes llueve. Hay cuerpos como el 4º de caballería que no montan a caballo ni hacen siquiera escuela a pié por que la misma plaza de armas es un fango. Así pues, cuando se habla de movilizar la 4ª zona (7000 Guardias Nacionales de 20 años) es pura parada: no hay ejercicios posibles hasta octubre, mucho menos para la caballería, cuya arma forma la mayor parte de la guarnición de la 4ª zona, y no se movilizará, salvo complicaciones internacionales (subrayado en el original).

Podría, si, mobilizarse la 1ª zona (3.000 hombres) pues Tacua, Tarafucá, Antofagasta y Atacama gozan de buen clima, pero la población esta tan diseminada, que se tocaría con muchos inconvenientes, y corresponde suponer que tampoco se movilizará. Así, pues, el 21 de mayo quedará en Chile, en armas, la línea (el ejército) y 17.000 hombres de Guardias Nacionales de la 2ª zona, ésta hasta el 15 de junio. Es cierto que se dice que movilizaran la pasiva (hombres de 21 a 30 años) pero es otra (ilegible) a mi parecer, pues sería un gasto que solo haría Chile en caso de guerra inevitable, el tesoro y el país son demasiados pobres ello. El salitre ha bajado de precio, las lluvias excepcionales en este año en el sud han menguado la cosecha del trigo; es desesperación la de los comerciantes y del agricultor, y también del fisco.

No falta quienes atribuyen a la cuestión de límites la tristísima situación el país, que solo proviene que no produce nada devengable y que exclamen: ¡la guerra solo nos sacará de apuros! No sé si yendo por lana, no volverán esquilados, pero si sé, porque es bien visible, que con dos años más de paz, es decir de engrandecimiento para nosotros y de ruina para ellos, Chile será como el México de nuestros Estados Unidos, verdad esta que vislumbran algunos chilenos ilustrados, pero que no comprende la masa, bastante argentínófoba y sobre todo muy pagada de sí misma, a tal punto que se oye decir a cada momento, como conclusión a toda discusión: “Vea señor, Chile es invencible”, lo que sería cómico, si no hubiera siempre peligro de reír de un pueblo hambriento, todo dientes, y cuyos soldados pelearan con bravura, porque son valientes y... saqueadores.

Finalmente el informe recoge las conclusiones, y analiza los posibles cursos de acción del Ejército de Chile ante los graves sucesos que amenazaban la coexistencia de ambas naciones.

En resumen, en este momento, no se nota nada que indique preparación para una campaña inmediata, ni siquiera de primavera. Con todo el E. M. General no descuide la preparación del Ejército. Si bien por razones de economía o de estación no se

moviliza la 4ª ni la 1ª zonas. Si, por otra parte la suspensión de los contratos para la provisión de 150.000 vestuarios y equipos indica menos apresuramiento en la preparación, se sigue instruyendo oficiales de Guardia Nacional.

Un nuevo curso para (?) aspirantes va abrirse en la capital. En Concepción y Talca se abrirán otros para 50 y 80. Dentro de tres meses, como existirán 2.000 subtenientes de Guardia Nacional, a razón de un oficial para 40 soldados. Chile podrá encuadrar 80.000 hombres. Con este curso de oficiales Chile remediará en parte la imposibilidad de en que esta de instruir más tropas por falta de dinero. En efecto, la instrucción de un oficial no cuesta más que la de un soldado, puesto que los aspirantes son soldados rasos durante 3 meses y son despedidos cuando se les otorga el despacho sin haber cobrado otro sueldo que el de soldado. Es evidente que el E. M. chileno estima en la mayor dificultad en caso de movilización general 100.000 a 150.000 hombres, sería la de encuadrarlos y que la (?) con preparar alféreces. La instrucción de estos en tres meses en la filas como soldados de línea, no es muy completa, pero sin duda mejor que la mucho de los nuestros.

Si no se arreglara la cuestión de límites, el E.M. G. haría lo siguiente:

1º Movilizaría, para instruirlo, el contingente de 20 años de la 1ª y 4ª-

zonas (10.000 hombres suponiendo que no se llame en junio a la 1ª zona)

2º Movilizaría una parte de la guardia pasiva, compuesta por los hombres de 21 a 30 años, que no tienen ninguna instrucción militar, empezando probablemente por los de 21 a 22 años, que suman en la 4ª zona, es decir todo Chile, de 75.000 a 80.000 hombres para los cuales tendrá ya, como cuadro los de línea, más 2.000 subtenientes de reserva.

Estas provisiones fluyen del conocimiento de la actual organización militar chilena. Se aplican a una situación de

desconfianza, como la de la cual se empieza a salir. En caso de guerra probable (subrayado en el original), se llamarían otros dos o cuatro contingentes. Y como la guerra sería popular (subrayado en el original), afluirían voluntarios y ex oficiales de las guerras del Perú⁴ y del 91.⁵

El segundo de los documentos reservados hallados, está fechado en Punta Arenas el 9 de julio de 1898, siendo una extensa misiva firmada con las iniciales C. G. , correspondientes presuntamente a un militar, con destinatario desconocido, Su autor debe haber sido un otro oficial, probablemente perteneciente a la jefatura del Ejército Nacional o al Ministerio de Guerra, que da comienzo a su informe, refiriendo su llegada a la ciudad de Punta Arenas, como veremos, enmascarando sus objetivos, con la excusa de buscar terrenos aptos para la cría de ganado lanar.

Querido compañero:

Antes de emprender la marcha desde este pueblo para cumplir mi cometido en dirección a Gallegos le escribo éstas líneas en el interés de llevar a su conocimiento y por su intermedio al de la superioridad algunas noticias que puedan ser útiles al servicio que bajo su competente y activa dirección tiene organizada la Ira. División del Estado Mayor General.

El documento relata que el autor, junto con un compañero, al que no identifica, se presentaron ante el cónsul uruguayo en Punta Arenas, como connacionales, figurando así como ciudadanos orientales, lo que les resultó útil para conocer las opiniones circulantes.

Respecto a la guerra chileno argentina, se cree aquí por todos, muy particularmente por los chilenos, que las relaciones en estos momentos son entre los dos países sumamente tirantes, se dice que Chile declarará la guerra y que solo espera la llegada del

⁴ Guerra peruano boliviana.

⁵ Guerra civil chilena.

“O’Higgins”⁶. Los oficiales de guarnición en ésta lo dicen sin reservas. En fin, la guerra se desea según parece por los militares y se confía con una seguridad tal en el buen éxito, que verdaderamente pasma al oírlo a nacionales y extranjeros. La idea de la superioridad [militar] está hecha carne en la masa del país y se habla del triunfo con énfasis; se cree que somos poco menos que una tribu en cuanto a organización militar.

El corresponsal da cuenta del punto de vista de la oficialidad chilena sobre la armada argentina “De las escuadras se dice que la nuestra no vale, si no por su poder material; que la marinería es en casi su totalidad de extranjeros o reclutas”.

Demostrando su formación profesional, y la de su acompañante, el observador se extiende en evaluaciones militares, haciendo buen uso de la libertad de desplazamientos de que disfrutaban, merced a sus falsas identidades.

En mi opinión el punto elegido para fundar Punta Arenas (1848) ha sido muy acertado. El estudio que hemos hecho de sus inmediaciones por la parte de tierra me han dejado la impresión de que su defensa sería fácilmente preparada y efectuada con un número de tropas relativamente poco importante dada la naturaleza accidentada del terreno. Si bien es verdad que esta ventaja puede con facilidad y obrando en tiempo trocarse en muy estimables recursos para la ofensiva y sitio de la ciudad. Hablo solamente de la parte de tierra.

Según los informes tomados los chilenos se aperciben ahora de de la importancia estratégica de este punto y estudian, no solo en conjunto si no en detalle, todas las partes del territorio, aún poniéndose en el caso poco probable de un ataque por tierra. Sin duda alguna se dan cuenta de la conveniencia de conservar a todo

⁶ Acorazado “O’Higgins” era el barco insignia de la armada chilena. Había sido construido en Inglaterra, y entregado a incorporado a la armada en 1898 con todos los adelantos de la industria naval. Desplazaba 8500 tn. Estaba poderosamente artillado montando 4 cañones de 205 mm. en torres múltiples además de otras 14 piezas de calibres entre 152 y 119 mm, y 5 tubos lanza torpedos.

trance la llave del estrecho y asegurar su base de operaciones en el sur. Con gran actividad se trabaja en estos momentos en el telégrafo estratégico desde este punto a Punta Vírgenes (Cabo de las Vírgenes), se le da gran importancia, como que es el centinela del estrecho. Un ingeniero se ocupa exclusivamente de esto. Otro ingeniero dirige los trabajos del apostadero naval que se establece en Pechet-Ibarbur; según parece hará instalaciones eléctricas en la isla Elizabeth; estos trabajos se practican con gran reserva, el ingeniero llega y sale a deshoras de la noche conducido por un vaporcito. Se trata, no cabe duda de hacer de ese punto una emboscada (subrayado en el texto original) desde donde se puedan arrojar torpedos desde tierra y que sirva de puerto de refugio.

El autor no dejó de evaluar la situación anímica de la población que describe como “alarmadísima”, refiriendo que muchos de los vecinos han enviado sus hijos a Europa y se han dado a tomar precauciones económicas ante el temor de una próxima contienda. También informa que no hay vecinos argentinos afincados en Punta Arenas, remarcando “que no podrían vivir” y que los comerciantes sindicados como amigos de los argentinos eran candidatos para el saqueo, “de lo que aquí se hablaba con naturalidad”.

Continuando con la información recogida adelanta a su interlocutor que oportunamente le presentaría croquis de todos los sitios observados, a la vez que le llama anticipadamente la atención sobre algunos de ellos, por temor a que los acontecimientos se precipiten y “entonces resultara ser irrealizable la toma inmediata de la posición”.

Presionado por el temor de ser sorprendido por el rompimiento de relaciones entre ambos países, lejos de sus jefes, les hace llegar a ellos algunas reflexiones y datos que estima necesarios.

Según informes que debo constatar sobre el terreno el acceso por tierra a este pueblo es posible para tropas de las 3 armas. Teniendo en cuenta la distancia que separa este pueblo del de Gallegos, 60 leguas (290 Km.), y teniendo también en vista las muchas circunstancias que deben concurrir a asegurar el éxito de un movimiento atrevido, por lo rápido y decisivo como tiene que

ser el que nos ocupa, se hace indispensable que los elementos que han de servir para realizar la operación se encuentren preparados...

Las tropas organizadas y listas deben situarse desde luego y con todo sigilo (subrayado en el texto original) si es posible fuera del territorio de Santa Cruz. La caballada perfectamente herrada (si es invierno tiene que ser herradura especial), también a inmediaciones de Gallegos. Hay que pensar que la infantería tendría que marchar a caballo. Los recursos con que cuenta la región que tiene que atravesarse proporcionan los medios de subsistencia de la tropa, pues hay suficiente carne. El forraje es sumamente escaso, habría pues, no solo conveniencia si no absoluta necesidad de almacenar sobre la costa y en un paraje próximo una cantidad del forraje mixto concentrado, descubierto no hace mucho tiempo, y que según mis informes ha de presentarse perfeccionado el sistema en la próxima exposición en Buenos Aires.⁷

El documento continúa con sus recomendaciones, identificando al ejército chileno claramente como el enemigo y prácticamente sugiere el plan de operaciones

Los transportes con el material complementario deberán estar listos y cerca de estas aguas. Hay que tener presente que desde Puerto Montt, solo emplearía el enemigo en llegar aquí 3 días. El movimiento tiene por esto que ser de un carácter de sorpresa tal que el enemigo no tenga tiempo de concentrar sus tropas sobre aquel puerto para transportarlas aquí antes que nosotros hayamos invadido este territorio en combinación forzosamente (subrayado en el texto original) con la escuadra.

La operación tiene que ser coronada ocho días después de iniciado el avance, tiempo mínimo que cálculo para que nuestra división, que pienso no debe bajar en el primer paso de 5.000

⁷ El autor, emplea erróneamente el término “concentrado”. Se refiere a los fardos compactados de forraje y gramíneas, que comenzaban a ser utilizados...”. La exposición a la que hace referencia es la de Sociedad Rural.

hombres, pueda llegar a este pueblo y la escuadra se halla hecha dueña de estas aguas.

El autor, posee indudablemente conocimientos militares y la autoridad suficiente para dirigirse a su interlocutor, como si se tratase de alguien que ostentaba una alta jerarquía similar.

Para realizar lo indicado como usted comprenderá con su clara inteligencia, es preciso sobre todo dos cosas previas: mucha actividad y acierto en la preparación de los elementos que se destinaran a la operación y el mayor sigilo. Sin lo primero no habría que pensar en este asunto, sería un fracaso, y si el enemigo se apercibe del propósito, burlaría fácilmente la intención, porque como dejo dicho, la defensa de la península que ocupa Punta Arenas, es en su parte más angosta de fácil realización.

El desconocido C. G., además del plan bosquejado, detalló exhaustivamente los medios de defensa chilena.

En esta bahía se encuentran los buques de guerra chilenos “Magallanes”, “Erraguris” y “Casma”, se dice que a bordo de estos barcos se encuentra el material de artillería necesario para la defensa del pueblo. Se repite con carácter de seguridad que pronto vendrán 2 regimientos de artillería de 800 plazas.

Actualmente hay en está un teniente coronel y el cuadro de oficiales y clases de las 3 armas para la instrucción de la guardia nacional; ocupan un cuartel que se dice se destina a hospital de sangre. La guardia nacional del territorio, según el periódico “El Magallanes” de la localidad, será convocada en breve a ejercicios doctrinales. El número de estos se hace alcanzar a 3.000 hombres (vendrán, se dice, 3.000 soldados más). Parece según los datos que he tomado, que Pechet-Harbur es el punto en donde se concentran los elementos para una formal resistencia por agua y aún se supone que indudablemente se colocarán minas.

Nada escapó a la observación de los enviados argentinos, y conscientes de las necesidades de combustible para los barcos de la época, no dejaron de evaluar el depósito de carbón existente, que calcularon en “2000 toneladas”.

Decididos a trasladarse a Río Gallegos, movimiento que se presentaba difícil, lo lograron con la ayuda del cónsul argentino, presente en Punta Arenas, señor Lucio Ravier y “con dinero”, resaltando que hasta ese momento su tarea no tenido mayores contratiempos a pesar de la desconfianza que entrañaba la presencia de extraños en Punta Arenas, al tiempo que enunciaba sus planes.

En Gallegos procuraré tomar el primer transporte que pase, pues en la localidad hay chilenos espías y no conviene de ningún modo que llegaran a apercibirse de nuestros propósitos; además que los datos que debo llevar será mejor estén cuanto antes en poder de la 1ra. División.

Antes de abandonar el pueblo, el cronista retoma su informe dando cuenta de una importante operación de espionaje realizada.

A última hora cuando debía despachar esta correspondencia, hemos conseguido sacar copias de los planos que le adjunto. Como usted comprenderá ha sido preciso vencer ciertas dificultades para obtenerlos y la copia no es tan correcta; pero es suficiente a nuestro objeto y para que usted pueda darse cuenta. Los documentos referidos han sido traídos por el individuo que nos va a alquilar la tropilla de caballos que ha de transportarnos a Gallegos. Sabe usted mi amigo que lejos de la patria y con tal de servir sus intereses somos capaces de hacer muchas cosas.

Como teníamos varias ofertas cada cual más caras, que variaban entre 50 y 80 libras, exigimos condiciones para aceptar y entre ellas hubo uno, que es con quien convinimos, pues se comprometió a mostrarnos los planos que existen en esta gobernación, de la ciudad y terrenos adyacentes. Esto es lo que convenía a nuestro supuesto propósito (buscar campos para ovejas). El contratista cumplió su compromiso aunque solo le fueron cedidos por una hora y en la inteligencia de no arrugarlos ni ensuciarlos. Mientras conversaba con uno de nosotros, el compañero le sacaba la copia; los defectos son pues por la falta de tiempo, comodidad y seguridad, pero puedo garantizarle que son exactos.

Los arriesgados emisarios habían cumplido su misión y el desconocido autor del informe se despidió “Esperando poder pronto estrecharle la mano y presentarnos con el trabajo practicado a su satisfacción lo saluda con afectos del compañero su affmo. amigo. C.G.”

Desafortunadamente los autores no han podido hallar los croquis y planos a los que hizo referencia el desconocido espía argentino.

Bibliografía

Fondo documental del general Nicolás Levalle. Museo Regional “Dr. Adolfo Alsina, Manuscritos originales. los números de inventario D/32 /1.2.3.4.5.6.7.9, Carpeta 56 y D/33, Carpeta foja 57. Caruhé, provincia de Buenos Aires.

Piccinali, Hector J. *Vida del Teniente General Nicolás Levalle*. Edit. Círculo Militar. Buenos Aires. 1982.

Rubé, Julio H. *Tiempos de guerra en América del Sur. Argentina–Chile 1826-1904. Diplomacia , armas y estrategia*. Buenos Aires. 2015.